

Archivos parroquiales de la Navarra Media La Merindad de Olite. Conservación y contenido

Una de las consecuencias más novedosas de la tendencia hacia la historia total de las últimas décadas es o ha de ser quizá la revaloración de los archivos locales. Nos hallamos con ello, probablemente, ante uno de los aspectos historiográficos de ese enaltecimiento de las notas comunitarias de la vida del hombre que hoy va ganando el campo de las ciencias sociales. Pero, se trate o no de un hecho incardinado en un proceso cultural más amplio, en todo caso es tal vez obvio que, en la medida en que la historia se está haciendo estudio de la sociedad —esto es: del individuo en su vida de relación, sin acepción de grados ni dedicaciones—, en esa misma medida adquiere importancia ante el investigador el personaje de cualquier ámbito y las huellas de su pasado. Y en tal medida también es útil (y empleada ya en los centros historiográficos de planteamientos más modernos) la documentación local, que antes escapaba a la atención de la gran historia política tradicional y era a lo sumo ámbito de una erudición demasiado particularista.

De todo ello es reflejo la proliferación actual de los estudios regionales y locales, concebidos como expresión de un conjunto más amplio¹. Y es así mismo muestra la larga serie de nuevos enfoques en la utilización de esos documentos.

Basten unos ejemplos:

Entre la documentación utilizada para el conocimiento de la evolución demográfica de Occidente en los tiempos modernos, ninguna ha parecido tan completa hasta ahora como los registros parroquiales de bautismo, confirmación, matrimonio y muerte, sobre todo en países como el nuestro de uniformidad religiosa. Ellos son la materia fundamental del sistema de reconstrucción de familias, ya practicado en el siglo XIX pero perfilado y preconizado desde los últimos años 50 por Louis Henry²; sistema, de otra

1 Vid. por ejemplo, por citar alguno de los más recientes, que muestran bien el tipo de historia a que nos referimos, Mohamed EL KORDI, *Bayeux au. XVII^e et XVIII^e siècles: Contribution à l'histoire urbaine de la France*. París, Mouton, 1970, o George RUDE, *Hannoverian London, 1714-1808*, Berkeley and Los Angeles, California University Press, 1971.

2 Vid. M. FLEURY et L. HENRY, *Nouveau manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien*. París, I. N. E. D., 1965, y Louis HENRY, *Manuel de démographie*

parte, prácticamente virgen en España, fuera de algún ensayo pionero de Jorge Nadal³.

Antaño aprovechadas generalmente sólo para el estudio de la evolución arquitectónica de los templos, hoy los libros de contabilidad ofrecen del mismo modo un buen acopio de datos para historia económica: precios anuales de productos vendidos o adquiridos, salarios cuando registran obras de cierta envergadura...⁴. Y, aún en mayor medida tal vez, los de tasmías muestran, al consignar los diezmos, unos de los mejores índices conocidos para el estudio de los cambios en el volumen de la producción, la introducción o abandono de cultivos e incluso la estructura de la propiedad en algunos casos. Basta remitir, para calibrar su importancia, a los trabajos de la escuela francesa, que viene aprovechando esas series con tales pretensiones desde la década de los 60 de nuestro siglo⁵. En España están siendo empleados, a partir de Gonzalo Anes⁶, sobre todo por el naciente grupo de

historique, Genève et París, Librairie Droz, 1967. Hay una buena muestra de la problemática teórica y práctica de esta metodología en *Techniques et méthodes en démographie historique XVII'-XVIII' siècles. Actes du Colloque de Florence, l.-3 octobre 1971*, "Annales de démographie historique" (1972), 1-495. Sobre el perfeccionamiento actual de estas prácticas, remitimos a los prometedores anuncios de R. S. SCHOFIELD, *La reconstitution des familles par ordinateur*, "Annales E. S. C", 27 (1972), 1071-1082, y de Yvette DAUBEZE et Jean-Claude PERROT, *Un programme d'étude démographique sur ordinateur*, ibidem, 1047-1070.

3 Probablemente el primer estudio publicado de acuerdo con la metodología a que nos referimos es el de Jordi NADAL y Armand SÁEZ, *La fécondité á Saint Joan de Palamós (.Catalogue) de 1700 á 1859*, "Annales de démographie historique" (1972), 105-114.

4 Insisten en esta utilidad las comunicaciones de Antonio EIRAS ROEL, *Actualidad y urgencia de las fuentes de archivos eclesiásticos en el campo de la historia rural*; T. MARÍN, *La investigación en los archivos eclesiásticos españoles*, y Salvador DOMATO BUA, *Guía-inventario de archivos parroquiales de la diócesis de Santiago de Compostela*, presentadas a las "I Jornadas de Metodología aplicada de las Ciencias Históricas. 24-27 Abril 1973", Santiago de Compostela, Servicios de mecanización de la Universidad [1973] Todos estos trabajos son ricos en sugerencias para la realización del inventario general en cuya necesidad insistimos.

5 Según recuerda Hugues NEVEUX (*Díme et production céréalière: l'exemple du Cambresis (fin XIV'-début XVW siècle)*), "Annales E. S. C", 28 (1973), 512), el empleo de las contabilidades de diezmos como índice de producción debió ser sugerido por Jean Meuvret desde 1956-1957 al menos, y comenzaron a utilizarlos R. BAEHREL (*Une croissance: la Basse Provence rurale (fin XVI' siècle-1789)*), París, 1961 y Emmanuel LE ROY LADURIE, *Les paysans de Languedoc*, París, 1966. El propio LE ROY, con Joseph GOY, acaba de presentar y reunir varias comunicaciones de diversos autores sobre *Les fluctuations du produit de la dime. Conjuncture décimale et domaniale de la fin du Hohen Age au XVIII' siècle*, París Mouton, 1972. Por lo demás, ha sido propuesto como ejemplo de metodología a seguir con esta fuente el estudio de A. L. HEAD-KONIG et B. VEYRAS-SAT-HERREN, *La production du plateau suisse aux XVII' et XVIII' siècles*, "Revue suisse d'histoire", 20 (1970).

6 Vid. Gonzalo ANES, *Las crisis vitícolas. Cosechas, diezmos y precios en la comarca aviense: Resultados de una primera confrontación*, "Boletín de la Universidad Compostelana", núms. 75-76 (1967-1968), 251-268, y los gráficos que acompañan a la obra del mismo autor *Las crisis agrarias en la España moderna*, Madrid, Taurus, 1970, que lamentablemente, quizá por imposición editorial, no incluye las series numéricas que representan.

investigación socioeconómica de la Universidad de Santiago⁷, junto a otras iniciativas⁸.

En la misma línea, pueden ser de interés las cuentas de organismos de previsión: de hospitales, frecuentemente utilizadas para el estudio de los precios⁹; de instituciones dedicadas al préstamo en especie a los labradores, como la alhóndiga castellana, que en Navarra vemos representada por la Obra de Misericordia. La posibilidad de emplear estos últimos documentos en sus apreciaciones climáticas, demográficas o culturales (en algo tan ajeno aparentemente como el nivel de alfabetización, por la cuantificación de las firmas) es, de otra parte, prácticamente inédita, y tanto más interesante cuanto que los testimonios empleados hasta ahora en ese sentido no parecen darse en España. En concreto, las actas matrimoniales de los ámbitos peninsulares que conocemos fueron sólo signadas por el párroco, al menos hasta muy entrado el siglo XIX. No es posible, por tanto, emplearlas para el conocimiento del número de individuos que saben firmar, como se ha hecho en otros países¹⁰.

Muchos menos explotados aún, los libros de contabilidad de cada cofradía local pueden arrojar, debidamente cotejados con la demografía, datos inestimables para una sociología religiosa: evolución del número de cofrades y geografía evolutiva de las devociones, entre otros aspectos.

Bien conocido en fin —aunque apenas llevado a cabo en España— es el empleo, con ese mismo móvil, de los registros de asistencia dominical y comunión pascual¹¹.



7 Vid. las comunicaciones presentadas sobre ello a las *Jornadas de Metodología aplicada* de Santiago, cit. nota 4^a supra.

8 Vid. J. SALINERO PORTO, *Diezmo rural agrícola. Avila 1557-1840*, Madrid, Universidad, 1970, y nuestro propio estudio *Datos de economía rural castellana, 1676-1840*, en curso de publicación, sobre diezmos y precios en contabilidades parroquiales de tierras sorianas.

9 Baste recordar los trabajos de HAMILTON sobre la evolución de los precios en España. Aunque la fidelidad de esta fuente para ese fin ha sido ampliamente discutida, sobre todo por los partidarios de la utilización de las mercuriales, sin duda más rigurosas en principio (vid. sobre ellas Jean MEUVRET, *Études d'histoire économique*, París, Librairie Armand Colin, 1970).

10 Remitimos a las conocidas cifras de MAGGILOLO, sobre Francia. Hemos empleado para ello las actas de reuniones de una alhóndiga castellana en *Datos de economía...*, cit. nota 8 supra, con resultados quizá sorprendentes.

11 Vid. M. SÁEZ DE OCÁRIZ, *El cumplimiento pascual en la ciudad de Logroño del siglo XIX*, "Berceo", núm. 76 (1965), y E. SÁINZ RIPA, *La religiosidad en la Rioja durante el siglo XIX*, ibidem, núm. 83 (1972).

El estado de conservación de este cuerpo documental sin embargo (y esa es la intención principal de estas líneas) no responde en España a su interés.

Podríamos narrar un largo y triste anecdotario sobre la situación del centenar de fondos rurales —parroquiales y municipales— que conocemos sobre todo en Castilla la Vieja y Navarra. Hemos recuperado algún archivo olvidado hace cincuenta años en antiguos curatos; descubierto documentos perdidos en buhardillas, «primicias» y arcas viejas de iglesias y municipios suprimidos; constatado también, en algunos casos, cómo han sido sustraídos libros y papeles que nadie valoraba hasta ahora; conocido tardíamente su utilización para menesteres tan paradójicos como encender las velas de los altares con hojas de las cuentas de un antiguo hospital.

Esta llamada ha de tener escaso eco. Pero querríamos contribuir a crear la preocupación necesaria. La concentración de esos fondos, su clasificación y conservación son obra urgente. No basta para olvidarla (aunque esto reclamaría otra atención) saber que ni siquiera están ordenados algunos archivos de archidiócesis y diócesis españolas, de diputaciones o incluso de ministerios. Creemos, con franqueza (sin ánimo de amargura: más bien de aliento), que ese estado de cosas es uno de los termómetros del hálito cultural español, a nivel oficial pero, sobre todo, a nivel social e individual: más preocupados acaso de la importante conservación de la obra de interés turístico que de la de interés histórico (que no siempre, como en estos archivos, se identifica).

Es preciso detener la destrucción o la enajenación, y hacerlo sin discriminaciones: con la seguridad de que, en la actual orientación de la historiografía, cualquier lugar es interesante y cualquier papel, aún los más insignificantes en apariencia, puede ser fuente de valor apreciable¹².



Durante el curso 1971-1972, procuramos alentar a medio centenar de alumnos de un curso de orientación universitaria a hacer, bajo nuestra dirección, un inventario provisional de todos los archivos parroquiales y municipales de la antigua merindad de Olite y Tafalla. Los primeros frutos de esa obra son los que presentamos aquí.

12. Sobre el valor histórico que puede hallarse en documentos tan secundarios como un puñado de instancias de un maestro rural, que encontramos en el Archivo Parroquial de Herrera (Soria), vid nuestro estudio *Una escuela rural castellana del siglo XIX: Fuencaliente del Burgo, 1847-1901*, "Revista Española de Pedagogía", diciembre 1972. Creemos, asimismo, que pueden ser testimonio muy vivo de situaciones diversas las cartas personales que suelen encontrarse trasapeladas en estos fondos.

No recordamos más que las facilidades halladas para realizar el trabajo, sobre todo —justo es decirlo— en el estamento sacerdotal. Pero las poquísimas excepciones, algunas demasiado importantes, y la falta de preparación archivística de nuestro equipo no permiten publicar íntegro el resultado, que es demasiado incompleto. Lo ponemos en todo caso a la disposición de quien pueda necesitarlo¹³.

Presentamos, por tanto, sólo una orientación de lo que, a nuestro juicio, puede interesar al investigador de temas de valor general, en los fondos documentales eclesiásticos de esa comarca de la Navarra media. Bien entendido que la responsabilidad de los datos (por tanto el mérito y el demérito) pertenece sola y exclusivamente a cada uno de los individuos que realizaron el somero inventario de base¹⁴. Nuestra labor aquí se ha reducido al aliento, la dirección, la colaboración y el comentario.

Deseamos, por lo demás, que esta presentación sea muy pronto superada por un catálogo acabado y preciso, y que sirva de ánimo para abordar el problema en otras regiones de la península.

1. LOCALIZACION Y CONSERVACION DE LOS ARCHIVOS

Es notablemente complejo (y fuente de numerosos extravíos) el emplazamiento de tales fondos. En las parroquias atendidas por un sacerdote vecino de otro lugar (generalmente las casi despobladas) la complicación llega al máximo. Así, en la comarca a que nos referimos, la documentación de las diminutas parroquias de la Valdorba se halla actualmente repartida entre los domicilios de los párrocos de solo tres lugares (Barásoain, Garínoain

13 Por ser el centro de investigación histórica más cercano a la comarca inventariada, hemos puesto el original de las relaciones hechas por nuestro equipo a disposición de la Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Navarra.

14 Formaron el equipo (entre paréntesis, el nombre de los lugares que inventariaron): M. A. Chueca, M. V. Jiménez Escudero, S. Leoz, M. B. Guillen, M. V. Ucar, I. Otazu, M. Jusué (Pueyo, Amatriain, Benegorri, Bézquiz, Garinoain, Barásoain, Sansomain y Milagro); C. Ruiz Beorlegui (Amatriain); F. de Blas (Artajona); A. Oscáriz (Beire); M. Baztán (Berbinzana, Miranda de Arga); M. C. Garrués, M. L. Jiménez Ascunce y A. García Navarro (Caparroso, Murillo el Cuende, Pitillas y Santacara); R. Zabalegui (Falces); C. Olloqui, M. T. Navarro y M. T. Martínez (Marcilla, Funes, Peralta); J. Gomollón (Murillo el Fruto); S. Rada, J. M. García Cerdán, J. Algarra y F. J. Ulibarrena (Olite, Olleta, Maquirriain, Sansoain); M. Aoiz, M. C. Sancho, E. Pernaut, J. A. Andión y V. Jiménez Sarnago (Olóriz); los mismos, M. T. Izco y M. Zalacain (Santa María de Tafalla), F. y R. Sada (San Martín de Unx), J. Muruzábal y J. A. Zalba (San Pedro de Tafalla), I. Zulet (Ujué); J. M. Arbeloa y J. Boneta (Amunarrizqueta, Orisoain, Barriain, Uzquita, Sabaiza, Guetádar, Artariain, Iracheta, Leoz, Iriberri); J. Andrés Gallego (Unzué, Oricin, Echagüe). Colaboraron también S. Díez Jiménez, J. L. Larrea, C. Lastera, A. Fraile, M. L. Urzaiz, L. Ardaiz, S. Eraso, J. García Medina, T. Garde, Jesús M. Iracheta, P. M. Uriz, que han llevado a cabo el inventario de archivos ajenos a la merindad de Olite y de fondos privados, no poco interesantes, que no caben sin embargo en este trabajo.

y Pueyo), con la excepción de Olóriz —que los conserva *in situ*—, Unzué —que retiene los propios y los de Echagüe y Oricin— y Olleta —que guarda los suyos y los de Sánsoain y Maquirriain.

Fundadamente sospechamos (en algún lugar lo descubrimos de hecho) que en más de uno de esos lugares semiabandonados quedan libros que ya nadie recuerda. Y, a la inversa, el traslado de los demás a otras poblaciones más o menos cercanas, por aquellos sacerdotes encargados de ellas (que quieren tener a mano normalmente la documentación más reciente y de uso habitual), está siendo también motivo de extravíos. Así, probablemente, el sacerdote encargado de Oricin podría «descubrir» en estas páginas el emplazamiento de los libros de su parroquia, antaño dependiente del encargo de Unzué, adonde, por este motivo, debieron ser llevados y donde quedaron olvidados luego al separarse la administración de las dos parroquias.

Este tipo de hechos es tanto menos extraño cuanto que en realidad, incluso en los lugares más poblados, cuyas parroquias permanecen, el mero emplazamiento de esa documentación fuera de la fábrica de la iglesia —en los curatos por lo general— es ya motivo muy frecuente de pérdidas. Tenemos experiencia directa de dos parroquias sorianas en las que sendos compradores de antiguas casas parroquiales han hallado (y tienen como propio) parte de los archivos de ambas iglesias. No es difícil, hoy mismo, recoger expedientes matrimoniales en más de un curato abandonado de la merindad de Olite. Miembros de nuestro equipo han hallado, según decíamos, documentos segregados alguna vez en buhardillas o rincones de edificios diversos. Y no faltan los testimonios semejantes de ámbitos bien lejanos, que denuncian la generalización de estas situaciones¹⁵.

Tampoco sería justo culpar de incuria a los sacerdotes. Sin ser este su cometido ni haber sido específicamente formados para ello, es prueba de su preocupación el interés con que nos han atendido. Aunque, como podía preverse, los fondos más desordenados pertenecen normalmente a los archivos más ricos en documentación, he aquí de hecho un estadillo de su conservación, sólo de 23 de los 45 centros inventariados:

Archivos catalogados	0
ordenados	11
desordenados	12

15 Refiriéndose a sus trabajos en el Archivo Parroquial de Santa María de Segura (Guipúzcoa), por ejemplo, Luis MURUGARREN recuerda su "extrañeza por considerar excesivamente pobre el archivo para una villa de tal importancia histórica. También recuerdo que tranquilizamos nuestra incipiente inquietud, dando por muy probable que parte de los libros y legajos estarían, como ocurre con frecuencia, en el archivo municipal. Al poco tiempo, supe por un amigo que en la sacristía existían otros libros y legajos ... hace 10 ó 12 años, fueron localizados en el estante alto de un armario de la sacristía" (Santo María de Segura, "Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País", XXVII (1971), 375-376).

2. CONTENIDO

En el adjunto cuadro, va un breve esquema de documentación encontrada, cuya publicación sucesiva podría facilitar un avance, más asequible y manejable, de los inventarios que pudieran hacerse sobre otras zonas.

El cuadro, que resume tan solo los datos que creemos más destacables en los archivos parroquiales de la citada merindad, se limita a consignar 16 tipos de documentos, representados en la banda horizontal superior de cifras, que responden a estos epígrafes:

- 1: Registros de bautismo.
- 2: Registros de confirmación.
- 3: Registros de matrimonio.
- 4: Registros de velación.
- 5: Registros de defunción.
- 6: Contabilidades de parroquia, cabildo o iglesia aneja.
- 7: Contabilidades de diezmos o primicias.
- 8: Documentos sobre capellanías o fundaciones.
- 9: Documentos de cofradías, asociaciones o conferencias.
- 10: Documentación sobre nombramientos.
- 11: Documentos de compraventas y rentas.
- 12: Registros de cumplimiento pascual y misa dominical.
- 13: Testamentarías y mandas pías.
- 14: Registros de mandatos de visitas pastorales.
- 15: Inventarios.
- 16: Contabilidades de hospitales.

En la línea correspondiente a cada parroquia, se consigna tan solo la fecha del documento más antiguo que ha sido hallado sobre el tema que arriba se indica y, entre paréntesis, el número de libros que se conoce, cuando consta.

Es claro que, con este criterio, la relación no puede ser exhaustiva. Sobre todo en unas pocas parroquias importantes, hay un tipo de documentación dispersa, de difícil clasificación, con frecuencia solo hojas sueltas de muy distintas cuestiones, que no caben en este esquema.

Es de notar que, entre esos últimos escritos, por otra parte, muy pocos son anteriores a 1500 (y ninguno lo es de los consignados en el cuadro, seguramente porque los temas elegidos para elaborarlo responden por lo ge-

neral a series protoestadísticas, cuya realización no se regula normalmente, en la Iglesia, hasta el siglo XVI).

Del período postridentino (es bien sabida la función organizadora que desempeñó este Concilio) falta, en el mismo esquema que comentamos y por parecidos motivos, alguna huella de una problemática ajena a nuestra clasificación. Puede ser importante la existencia de contabilidades de Obras de Misericordia o instituciones afines, en Beire —desde 1622—, Berbinzana —desde 1682—, Murillo el Cuende —desde 1700— y Miranda de Arga desde 1707. Su interés queda apuntado arriba.

Para hacerse una idea mejor de las limitaciones del cuadro, hay que advertir, por último, que algunos de los inventarios son deficientes en especial. Lo indicamos con una D en la primera banda vertical del esquema.



Pero, aun dentro de esta provisionalidad y parcialidad, parece claro también el valor de los datos.

Es evidente, por de pronto, lo avanzado del proceso de destrucción en que se halla este material.

Así, son numerosos los indicios para afirmar que la generalización del registro regular de bautismos, confirmaciones, matrimonios y muertes comienza a suceder en esta tierra antes de Trento. Ya en la última década del siglo XV, el obispo irruñés César Borgia había dispuesto, al menos sobre los nacimientos, «por no haber memoria, ni libro de bautizados, ni estar hechos en forma, ... que de aquí en adelante todos los Rectores, y vicarios de todo nuestro Obispado, tengan en sus iglesias un libro blanco, ... en el cual asienten los que bautizan»¹⁶.

De los 45 registros inventariados, de hecho, 7 son de los años 60 del XVI (el Concilio termina en 1563); 4 comienzan en los mismos días de Trento. Y —lo que es poco frecuente¹⁷— los de Unzué desde 1532, Marcilla desde 1537 y Oricin desde 1541 son previos al inicio de la asamblea en 1545. No es difícil pensar que en buena parte de los registros restantes ha habido libros perdidos.

16 *Constituciones synodales del Obispado de Pamplona, Copiladas, hechas, y ordenadas por Don Bernardo de Rojas, y Sandoual, Obispo de Pamplona, del Consejo de su Magestad &c. En la Synodo, que se celebró en su Iglesia Cathedral, de la dicha ciudad, en el mes de Agosto, de MDXC años*, en Pamplona. Con licencia, por Thomas Porralis, MDXCI, f. 116v.

17 Vid. en ese sentido P. GUILLAUME et J. P. Poussou, *Démographie historique*. París, Armand Colin, 1970, pp. 70-76.

Es así mismo sospechosa la relativa escasez —sólo en 15 de los 45 centros— de contabilidades decimales y la irregularidad del comienzo de las cuentas de fábrica y de la matrícula de cumplimiento pascual, entre otros temas habituales, que denotan el mismo intenso extravío.

Por otra parte, en muchas parroquias, los libros que se titulan de una forma contienen páginas sobre temas completamente distintos. Así, nos sorprendió encontrar (los ejemplos podrían ser abundantes), en los folios 43 a 57 del *Libro de los Baptizados del Lugar de Orizin desde el año de 1541 asta el de 1801 inclusive*, un registro de confesión y comunión pascual extrañamente temprano en esta comarca: de 1550 a 1584. Pero estas novedades, a veces valiosas, sólo podrán ser descubiertas por el investigador que utilice los documentos¹⁸.



He aquí, en suma, una pequeña muestra de un trabajo que valdría la pena realizar con mejores y mayores medios. El conocimiento y conservación de nuestro patrimonio cultural escrito es algo urgente y por hacer. Si esta orientación resulta útil, sería interesante realizar la misma suerte de aproximaciones (cuando no sea posible llevar a cabo un trabajo más riguroso y definitivo) de archivos públicos y privados de todos los ámbitos. El papel que puede desempeñar el alumnado universitario y preuniversitario en tal esfuerzo acaso queda sugerido por estas páginas, que son obra suya.

JOSÉ ANDRÉS-GALLEGO

18 Es buena muestra de ello el documento de 1378, hallado entre las páginas de un libro de cuentas de la parroquia de Santa María de la Asunción de Segura, que transcriben y comentan Antonio CILLÁN APALATEGUI y María del Coro CILLÁN APALATEGUI, *La lucha entre Villas y bandos en Guipúzcoa*, "Boletín de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País", XXVII (1971), 349-356.

JOSÉ ANDRÉS-GALLEGO

CONTENIDO ESQUEMATICO

Archivos parroquiales
Merindad de Olite

Tipo de documento	1	2	3	4	5	6	7
Localidad:							
Amatriain	1772 (2)	1776 (1)	1801 (1)	1801 (1)	1612 (2)	1856 (1)	1776 (1)
Amunarrizqueta	1596 (2)	1809 (1)	1809 (1)	1809 (1)	1808 (1)	1780 (1)	—
Artajona D	1561 (19)	1718 (3)	1565 (6)	—	1594 (10)	1728 (2)	1805 (2)
Artarriain	1656 (2)	1867 (1)	1657 (1)	1912 (1)	1657 (1)	1748 (1)	1776 (1)
Barásoain	1581 (8)	1606 (1)	1748 (1)	—	1587 (1)	—	—
Bariáin	1847 (2)	1867 (2)	?	—	1947 (2)	—	1776 (1)
Beire D	XVII? (3)	1614 (3)	1798 (3)	1801 (1)	XVII? (4)	1819 (1)	1773 (2)
Benegorri	1602 (2)	1846 (1)	1903 (1)	—	1803 (1)	1781 (2)	—
Berbinzana	1752 (8)	—	1572 (4)	1572 (1)	1576 (7)	1684 (4)	—
Bézquiz	1822 (1)	—	1843 (1)	—	—	—	—
Caparroso	1567 (15)	1567 (7)	1616 (7)	—	1611 (8)	1807 (3)	—
Echagüe	1848 (1)	1846 (1)	1846 (1)	1846 (1)	1846 (1)	—	—
Falces	1574	1666	1650	1790	1380	—	—
Funes	1584 (14)	1808 (2)	1806 (4)	—	1806 (5)	1882 (1)	—
Garinoain	1729 (3)	1732 (1)	1731 (2)	—	1731 (2)	1845 (2)	—
Guetádar	1788 (3)	1737 (1)	1790 (1)	1790 (1)	1737 (1)	—	—
Iracheta	1610 (4)	1801 (1)	—	—	—	1681 (2)	1773 (1)
Iriberry	1687 (2)	1687 (2)	1901 (1)	1848 (1)	1687 (2)	1732 (2)	1776 (1)
Larraga	1565 (18)	1816 (2)	1556 (6)	—	1570 (5)	1690 (3)	1749 (1)
Leoz	1565 (10)	1801 (1)	—	1803 (1)	1912 (1)	1722 (1)	—
Maquirriain	1629 (4)	1629 (2)	1629 (2)	1748 (2)	1662 (2)	1754 (4)	1776 (2)
Marcilla	1537 (6)	1537 (3)	1601 (7)	1601 (4)	1601 (7)	1691 (6)	1694 (1)
Mendigorría D	1628 (11)	—	1627 (3)	1747 (1)	1637 (6)	1853 (2)	—
Mendivil	No localizado						
Milagro	1596 (18)	1806 (2)	XVII? (6)	—	XVII? (7)	1765 (7)	—
Miranda de Arga D	?	?	?	?	?	1673	1673
Murillo el Cuende	1596	1601	1606	1755	1596	1640 (2)	1774 (1)
Murillo el Fruto	1702 (7)	1806 (2)	1820 (5)	—	1899 (2)	—	—
Muruzábal de Andión	1816 (1)	1816 (1)	1816 (1)	1816 (1)	1816 (1)	—	—
Olite (Santa María) D	1546 (11)	1796 (1)	1546 (6)	—	1546 (7)	1504	—
Olite (San Pedro) D	1560	—	1555	—	1555	1812 (1)	—
Olóriz	1740 (3)	1722 (2)	1743 (3)	1729 (2)	1849 (1)	1667 (4)	—
Olleta	1777 (3)	1825 (1)	1779 (1)	—	1770 (1)	—	—
Oricín	1541 (2)	—	1801 (1)	1801 (1)	1801 (1)	1770 (2)	—
Orísoain	1675 (4)	1767 (2)	—	—	1767 (2)	—	—
Peralta	1586 (23)	1586 (6)	1585 (11)	1830 (2)	1654 (13)	1711 (5)	—
Pitillas	1589 (12)	1871 (1)	1678 (3)	—	1589 (3)	1677 (3)	1702 (1)
Pueyo	1690 (6)	1725 (2)	1856 (3)	1749 (1)	1727 (3)	—	—
San Martín de Unx	1593	1593	1593	—	1593	1718 (10)	1631 (4)
Sánsosain	1707 (1)	—	1707 (2)	1755 (1)	1615 (1)	1712 (1)	—
Sansomain	1850 (1)	—	1852 (1)	—	—	—	—
Santacara	1579 (10)	—	1622 (7)	—	1577	—	—
Solchaga	No localizado						
Tafalla (Santa María) ... D	1564 (29)	—	1615 (12)	—	1572 (10)	—	—
Tafalla (San Pedro)	1569 (8)	1653 (2)	1574 (5)	—	1653 (5)	—	—
Ujué	1584 (12)	1806 (2)	1611 (7)	—	1676 (7)	—	—
Unzué	1532 (4)	1588 (2)	1588 (2)	1750 (1)	1588 (2)	1562 (2)	1776 (1)
Uzquita	1732 (2)	1732 (1)	1732 (1)	—	1732 (1)	—	1776 (1)

ARCHIVOS PARROQUIALES DE LA NAVARRA MEDIA

8	9	10	11	12	13	14	15	16
1854 (1)	1852 (2)	--	--	--	--	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
? (3)	1705 (1)	1622 (1)	XVII?	--	--	--	--	--
--	1833 (1)	--	--	1852 (1)	--	--	--	--
1614 (1)	--	--	--	1582 (1)	--	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
--	1772 (2)	--	--	1839 (1)	1833 (1)	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
1611 (1)	1781 (4)	--	1725 (1)	1797 (2)	1558 (1)	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
1755 (3)	1799 (1)	--	--	--	1793 (1)	1699 (1)	1552	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
--	1715 (1)	--	--	--	? (1)	--	--	? (1)
--	1724 (8)	--	--	1932 (1)	--	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
--	--	--	--	1852 (1)	--	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
1518 (7)	1797 (3)	--	--	--	1690 (1)	--	--	--
--	1877 (1)	--	--	--	--	--	--	--
1780 (2)	--	--	--	1872 (2)	--	--	--	--
1773 (1)	1729 (7)	--	--	1922 (1)	--	1891 (1)	--	--
1700 (1)	1589 (3)	--	--	1806 (4)	1831 (1)	--	--	1766 (1)
--	--	--	--	1893 (1)	1668 (1)	--	1863	--
1919 (3)	1848 (4)	--	--	--	--	--	--	--
1593	--	--	--	--	1588	1808 (1)	--	--
--	1766 (3)	--	--	1806 (2)	1893 (2)	--	--	--
--	--	--	--	1862 (1)	--	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
1533 (4)	1790 (2)	--	--	1836 (3)	--	--	--	--
1585 (18)	1641 (2)	--	1636 (1)	1798 (3)	1711 (1)	--	1718	--
--	1825 (1)	--	--	1852 (2)	1852 (1)	--	--	--
--	--	--	--	1920 (1)	--	--	--	--
--	--	--	--	1852 (1)	--	--	--	--
--	--	--	--	1675 (3)	--	--	--	--
1571 (3)	1544 (9)	--	--	1852 (3)	--	1773 (1)	--	1869
1867 (1)	1678 (1)	--	--	--	--	--	--	--
1857 (2)	1899 (1)	--	--	--	--	--	--	--
1625 (9)	1668 (9)	1590 (1)	--	1847 (2)	1888 (1)	--	--	--
--	1791 (1)	--	--	1852 (2)	--	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--
1758 (2)	1620 (3)	--	--	1852 (1)	--	--	--	--
--	--	--	--	--	--	--	--	--

